

que abrió la puerta de sus albedrios para la Fè, docilidad, y respeto?

Para solution de esta duda se ha de suponer, que el Pueblo Hebreo conociò sensible, y experimentalmente, que la conservacion de su vida era solo privilegio de la bondad inmensa; y quando los beneficios se hazen sensibles al conocimiento de los ojos, labran la dureza del mas ciego albedrio. Viò el Pueblo ( despues que salió triunfante del golfo, ) que todo el Exercicio de los Egipcios quedó fumerido en el Mar Bermejo. Advirtió despues, que el Mar haciendo feria de sus funestos huespedes, arrojò à la orilla los cadaveres, y para enriquecer al Pueblo con sus despojos:

Ibid. v. 31

Viderunt Eg yptios mortuos super litus Maris. Conociò el Pueblo la gracia de la Divina providencia en el sangriento, y desgraciado espejo de las muertes Egipcias: Et manum magnam quam exercuerat Dominus contra eos. Contemplo las fuertes varias de vnos, y otros; pues el Mar firvió à los Egipcios de funesto sepulcro, y à los Hebreos de jardin ameno, y frondoso; pues (como dixo el Sabio) al estamparle las huellas en la arena de el mar, se formò con variedad de yerbas, y flores vn delicioso vergel: Et campus germi-

Sapient. c. 19. v. 8.

nans de profundo nimio. A vista, pues, desta discrecion de fuertes, se viò inclinado el coraçon del Israel à formar este discurso, en favor de su gratitud. Que es lo que ven nuestros ojos? Las orillas estàn sembradas con los funebres despojos de nuestros enemigos, y à nosotros nos mira el mar con atencion, y respeto? Para los Egipcios es verdugo sangriento, y de sus riquezas, y vestidos es para nosotros tributario? Para los Egipcios fueron las aguas las lamentables de la sepultura, y para nosotros han sido

las arenas vn jardin de la Primavera con muralla cristalina? Quien pudo causar tan desigual diferencia? Nuestros meritos no han sido motivo desta gracia; pues desobligamos à la providencia Divina cò la incredulidad de nuestras quejas, y con la infidelidad de nuestras culpas. Peores eramos que los Egipcios, pues con la experiencia de tantos beneficios, y portentos desconfiábamos de la Divina mano. Pues siendo nosotros peores, como somos mas felices? Quien nos hizo mas graciosos para la providencia, quando eramos mas desgraciados con la desconfiança? O bondad incomprehenfible, y amorosa de la alta Magestad Divina! Conocemos, Señor, que el indulto de la vida ha sido privilegio de vuestra fineza; y habiendonos hecho sensible la experiencia desta dadiva, fugetamos la misma prenda de la vida, para obsequio de vuestras Leyes Santas, y para exercicio de nuestra Fè, y obediencia amorosa: Crediderunt Domino. Este es el fin ( dize Oleastro ) que tuvo Dios en la ostension de los cadaveres Egipcios. La lengua del agua que los llevò à la orilla, fue para los Hebreos escuela de muda enseñanza; pues conociendo el beneficio de la Divina conservacion, les mostrò el camino de agradecer: Ostendere solet Dominus Deus beneficia sua, suis; & mala à quibus eos liberavit, ut cognoscant ea, & grati sint. Hac etiam de causa eis ostendit mortuos Eg yptios, ut viderent à quibus eos liberaverit periculis, dize Oleastro. Pues por el favor de la conservacion Divina somos tan singulares en el privilegio de la alta providencia, haya singularidad de afectos en nuestras almas; empleando el tiempo desta vida en obsequio del Soberano Autor que la conserva. Cada instante somos nuevamente di-

Oleast. super Exod. cap. 14.

dichosos por la continuacion desta dadiva; no seamos nuevamente ingratos por el abuso, y mal exemplo desta joya.

§. III.

Mat. c. 63. v. 3.

EL Lagar misterioso desta Vña, es el beneficio de la Redempcion: Torcular calcavi solus. Y así San Geronimo, Origenes, Beda, y Teofilato entienden por el Lagar de la Vña el Altar de los holocaustos, en donde se recogia la sangre de los sacrificios. Este es el beneficio superior à todos, quanto va de los favores de la naturaleza, à los sobrenaturales de la gracia. Si penetrassemos la altura deste Divino favor, seria tan alta en los afectos nuestra voluntad, como fue antes profundo el abismo de nuestra esclavitud. Que el mismo Dios ofendido quiera satisfacer la deuda del ofensor! Que visitándose la naturaleza de el hombre delinquente, quiera hazernos felices à costa de su Sangre! No bastaba el querer para perdonar? No era sobreexcedente al delito el mas leve suspiro de Dios humanado para el merito? Pues que dignacion serà de la Divina bondad, sacrificar Dios humanado por el hombre su paciencia, su Sangre, y su vida, como precio para que compremos la vida eterna? Podia caber en la esperanza de el reo, que padeciera sus merecidos tormentos el mismo Rey ofendido? Luego por dos titulos deve nuestra alma sacrificarse à Dios cò la obediencia; por dada, y por comprada: por criada, y por redimida: por su pintura hermosa, y por la renovacion de la semejança perfecta.

Mereció el Patriarca Ioseph en Egipto, que todos le doblassen la rodilla con tan rendida veneración, que era mayor su imperio sobre las voluntades con el amor, que sobre

los dorseles con el poder: Filius accersens, & decorus aspectu. Y notò Hugo Cardenal, que quando iba Ioseph por la Ciudad de Memphis, era tanta la admiracion amorosa, con que los Egipcios le contemplaban, que los Artifices suspendià la aplicacion de sus obras por estar toda el alma ocupada con el grato embeleso de la vista: Cum ipse ibat per vias Civitatis, homines dimittebat opera sua, & officia, & inuebantur eis. Aun despues de muerto mereció veneracion, y culto, y con el nombre de Serapis ( id est Sara nepos ) le daban los Egipcios freqüetes adoraciones, coronando su rico simulacro con el generoso celemin, que servia de medir el trigo, para consuelo comun de aquellos Reynos:

Quo modo esurientibus, & ementibus frumenta diviserat, capiti in superpositus est, dize Julio Firmico Materno. El Santo Mardocheo gozò el valimiento de Asuero con el Real anillo, para el despacho; y aunque gozò la aclamacion, y elogios de el Pueblo (que mereció su vigilancia por el bienpublico) ni logró adoraciones, ni simulacros, ni el precioso incienso de la suspension admirable de los ojos. Daniel logró el valimiento de Nabuco, y Dario con los primeros honores de las dos Monarchias Caldea, y Persiana; y aunque consta, que Nabuco le ofreció incienso, victimas, y sacrificios:

( Danielem adoravit, & hostias, & incensum praecepit, ut sacrificarent ei ) no concurrió à esta adoracion la multitud del Pueblo, ni logró la suspension de los Artifices de Babilonia, como espiritual incienso de las almas. Y Ioseph en Egipto logra con el Solio el interior culto de los pechos, la suspension de los animos, y la erección de simulacros còtra las injurias del olvido? Si; porque Ioseph gozò en Egipto el noble de Sa-

Genes. c. 49. v. 22.

Hug ibid.

Iulius Firmicus de errore Prophanorum Relig. ca. 14.

Daniel. c. 2. v. 36.

Genes. c. 41. v. 45.

ta Salvatore mundi. Mercedò el nõbre de Salvador, porque comprò à todo el Reyno de Egipto, redimiendolo con su providècia de la muerte, que les amenazaba à todos en la plaga de siete años de hambre:

Genef. c. 47. v. 20. *Emit igitur Ioseph omnem terram Ægypti.* Luego por dos titulos el Reyno de Egipto fue del Rey Faraon.

El primer titulo, fue por la ley del vassallage. El segundo titulo, fue por haverlos rescitado Ioseph de la muerte: *Cur ergo moriemur se videntè?* Et nos, & terra nostra tui erimus: *eme nos in seruitutem Regiam.*

Pues si es duplicada la obligacion en los Egipcios, sea tambien superior la paga del agradecimiento: satisfaciendo con la admiracion amorosa del alma lo mucho que deven al rescate de su clemencia.

De Salvador à Salvador es la semejança; pero con esta diferencia de singular nota, que Ioseph comprò à los Egipcios para que sirviesen: *In seruitutem Regiam.* Iesus comprò à las almas para que reynasen: *Redemisti nos Deo in Sanguine tuo:* & fecisti nos Deo nostro Regnum.

Ioseph comprò à los Egipcios para esclavos de Faraon; Iesus comprò à los hombres para hijos, y herederos de la Gloria Celestial. Como, pues, no consagra à este Amantísimo Bienhechor, la suspensión amorosa de tus potencias, pues le cuestras treinta y tres años de meritos, trabajos, amarguras, y llagas? Si es nuestra alma tan noble por Imagen del Autor Divino, mas illustre es por la nobleza del precio con que se ha comprado. Si el agua de la cisterna de Belen, porque costò sangre de hombres se consagra à Dios: (*Num sanguinem hominum istorum bibam?*) Nuestra alma, que costò Sangre de Dios, solo à Dios se deve consagrar en la obediencia de la Ley. No entreguemos al De-

Apocalip. c. 5. v. 10.

2. Reg. c. 23. v. 17.

monio tan varata vna prenda, que para Dios Humanado fue tan costosa.

Mandò Dios que se labrasse el vaso de agua lustral para el Santuario, con el bronçe de los espejos que servian à las Matronas de Israel: *Fecit, & labrum anenim cum basi sua de speculis mulierum.* Sino quiere Dios que el oro que sirvió para la formacion del Idolo sirva despues para el culto del Santuario, como sirven al Tabernaculo Divino los espejos? Es el espejo el simulacro de la vanidad, cuya imagen adoran los ojos de la presumpcion. Quantas idolatrias ha ocasionado este vidro lisongerò! Quantas almas hay prodigas del tiempo, por ser cautivas del ocio en las fragiles, aunque seguras prisiones de vn espejo: *Hos in otiosos vocas inter peccatorem, speculumque occupatos,* dize Seneca. Pues si es el espejo el idolo mas peligroso para la vanagloria de muchas, como se dedica al Santuario por ofrenda? Porque no siendo ya el espejo prenda de la vanidad, tampoco es idolo de la presumpcion; y asì puede ofrecerse al Santuario de Israel. Señal admirable fue de penitencia en las mugeres devotas, pues consagraron los espejos à las Divinas Aras; y por ser la guaricion de los espejos de bronçe, huvo para el furtidoro de agua material bastante: *Utrum signum, quod volebant amplius intendere ornatum exteriori, obtulerunt specula sua; quorum capsæ erant aeneæ; & de illis factum est vas prædicatum,* dize la Lyra Eclesiastica.

Otra razon hallo misteriosa, para que estos espejos devieran consagrarse al agua de la penitencia; Quando estaban en Egipto las mugeres Hebreas, asistian à los bayles, y festines de las Egipcias, teniendo en la vna mano vn adufe sonero, y en la otra vn espejo. Es-

Senec. lib. de brevitate vitæ cap. 12.

Lyra super Exod. cap. 38.

Exod. c. 38. v. 8.

Senec. lib. de brevitate vitæ cap. 12.

Lyra super Exod. cap. 38.

ros espejos salieron de la esclavitud de Egipto la misma noche, que se rubricaron los lindares de los domicilios con la Sangre del Cordero. Y pues fueron espejos redimidos del abuso, y barbara supersticion, con que los Egipcios adoraban al Demonio, justo es que no tengan otro empleo, que el servir al Divino Santuario. Pues son espejos sacados de Egipto por la Redempcion Divina, solo han de emplearse en obsequio de la Magestad Soberana: *Mos Ægyptiorum fuit, ac præsertim mulierum sacris rebus interesse, in eis vestibus sese induere; speculum etiam sinistra, sistrum vero dextra manu tenere. Hac igitur specula ex Ægypto deportaverunt, quæ & in luteris formam fabricata sunt,* dize el Parafraсте Griego.

Paraphra. Græcus in Cathena Lypoma super Exodum c. 38

Son las almas espejos del Ser Divino; cuyo purissimo cristal està guarnecido con la organizacion primorosa de nuestro cuerpo. Por el peccado de Adan eran espejos manchados, que representaban la imagen de la sierpe del abismo. Redimido Christo à estos espejos con el rescate mas precioso. Consagrante, pues, al Divino Santuario; como prendas del agradecimiento, para que se dediquen à Dios el agua lustral de la penitencia los que redimio el brazo de Dios con su misericordia. El alto aprecio de vna joya nace, ù de los quilates subidos de los diamantes, y el oro; ù de la altura de precio con que la comprò su dueño. Por ambos titulos deve ser nuestra alma inestimable, para no venderse por el baxo precio de las pasiones; yà porque es imagen en quien brilla la luz del Ser Divino: yà porque es imagen que costò à la Imagen del Verbo el precio infinito de sus trabajos. Nada le cuesta à Dios el criar; mucho le costò à Dios el redimir; porque eligio el penoso rescate de

el padecer: y lo que Dios compratan caro con su Sangre, se desperdicia con la baxeza de los deleytes? Como no corresponde la pureza del alma al precio purissimo que se diò por ella?

Restituyò Iudas à los Principes de la Sinagoga los treinta reales de plata, que cegaron su codicia; y pareciendoles que el precio de vna muerte, no era digno se depositasse en el arca del Telero Sagrado, resolvieron comprar con esse precio vn campo para sepultura de Peregrinos: *Consilia autem inito, emerunt ex illis agrum figulium sepulchram peregrinorum.* En los Hechos Apotolicos se llama este campo posesion de Iudas; y precio de su mala conciencia: *Et hic quidem possidet agrum de mercede iniquitatis.* Pues lo que es precio de la inquietud de vn avariento, ha de ser precio para comprar la quietud, y descanso de los pobres Peregrinos? Si, por que si por parte de Iudas era precio de la maldad; por parte de Christo fue precio de nuestra quietud en el descanso de la Redempcion, dize San Agustin. Este campo està enseñado mudamente el aprecio que de-

Mat. c. 27. v. 8. *Agorum c. 1. v. 18.*

veimos hazer de el inestimable favor de haver quebrantado Christo las cadenas de nuestra esclavitud; porque (como refiere Adricomio Delfo) tiene la tierra deste campo vna virtud maravillosa, y rara en credito de la mayor pureza; pues aunque sepulten innumerables cadaveres en su terreno, luego pierden la hediondez, y podre que acompaña à los cueros difuntos, quedando limpio, y descarnado el esqueleto de los huesos: *Omniæ carnis substantiam intra viginti quatuor horas profusa consumit, ossibus tantum residuis.* Llevò de esta tierra Santa Helena muchas Naves cargadas à la Ciudad de Roma, con cuyo material se formò el Campo

San-

Adricom. in Hierusalem, nu. 216. pag. 173.

Santo cerca del Monte Vaticano, haziendose con la translacion mas venerable el prodigio; porque oy dia se experimenta este maravilloso efecto con los cada veres de pobres Peregrinos. Quiso Dios manifestar con la sucesion vniforme de portentos el aprecio, que devemos hazer de nuestro espiritu. Este campo goza privilegios tan raros, porque se comprò con el precio de la Sangre de Christo: *Quia precium sanguinis est.* Pues si el campo que se còprò con el precio de la Sangre Divina, no admite podre, ni corrupcion en sus entrañas, que deve hazer nuestra alma en la pureza de sus obras? Porque no solo se comprò con el precio de la Sangre, sino que la misma Sangre fue el precio para sacarnos de prisiones. Esto es lo que persuade San Pedro: *Obscuro vos tamquam advenas, & Peregrinos, abstinere vos à carnalibus desiderijs.* Estamos en este mundo, como muertos para sus delicias, como sepultados con Christo por la primera gracia: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Pero si somos campo comprado cò la Sangre de Christo, se ha de conocer la pureza del precio en la pureza de nuestro espiritu devoto; para que no se admita la podre de la concupiscencia, ni la hedionda contaminacion de la culpa.

Bien conoce el Demonio el fruto que saca, quando olvidamos tan precioso beneficio, pues nos haze vender por lavileza de vn deleyte, lo que se comprò con precio inestimable. Quien con la memoria de vn Bienhechor tan generoso, tendrà ofiada para convertir el agradecimiento en agravios? Si se contemplan las amarguras, y penas de la Cruz, quien no crucificarà su voluntad con el cumplimiento de la Ley? Si se considera lo que padeciò la Boca del Cielo con las hie-

les, quien no mirará como suaves los sinlabores? Si se comprehenden los dolores, y congojas de la corona de espinas, quiè lastimarà la paciencia Divina con pensamientos de sobervia? La memoria de lo que padeciò nuestro Salvador, es la armonia de el coraçon para vencer: *Christo agitur passio in carne, & vos eadem cogitatione armamini.* La Redempcion obrada, fue el instrumento de todas las victorias; y esta misma Redempcion meditada contribuye armas para todos los triunfos de la conciencia: Luego el olvido de vn favor tan apreciable nos desarma de todos los bienes, y haze mas ciego el cautiverio de las pasiones.

Entrò vn mal espiritu en el cuerpo de Saul, para ser domestico verdugo de sus congojas. Despues que entrò en el alma por la puerta de la embidia, entrò en el cuerpo para torcedor prolixo de sus penas: *Post diem autem alteram transiit Spiritus Dei malus Saul, & prophetabat.* El Medico desta enfermedad era David, que con la armonia de la citara sonora templaba en Saul las pasiones desafinadas. Pero como la embidia vence con su destemplança el poder que tiene la musica en las potencias, no bastò la consonancia de David à detener el furioso braço de Saul; el qual vibrò contra el celestial Musico la lança que tenia en su mano, pensando clavarlo contra la pared, para consuelo de su rabioso coraçon. Huyò David el golpe, saliòse de Palacio, y quando parece que Saul havia de quedar mas empeñado en la vengança con esta fuga, le hallo cò vna templança muy generosa, pues lo nombro por Capitan, y Maesse de Campo de mil Soldados, con aprobacion, y loores del Pueblo: *Fecit eum Tribunum super mille viros.* Mirad la desigualdad de acciones. La rabio-

1. Petr. c.  
4. vers. 1.

1. Reg. c.  
13. v. 10.

Ibid. v. 13

fa

sa furia vibra contra David su lança: la justicia distributiva le dà el baston de la Milicia. De que causas nacieron tan desiguales efectos, como la ira, y la prudencia?

Quando Saul era agitado del mal espiritu, aun mismo tiempo profetizava la ruina de su Imperio, anunciando el castigo que Dios havia de executar en la Casa de Saul, por la inobediencia, codicia, y embidia de su coraçon. Hablaba el Demonio por la boca de Saul, para que el mismo reo fueseregonero del castigo. Valiase el Demonio de sus labios; pero le tenia oscurecida la luz del conocimiento: *Manfit spiritus in Saul, & prophetavit dicens. Quid seduceris Saul? Aut quem persequeris in vanum? Completum est tempus Regni tui. Perge in locum tuum: Tu enim morieris, & David regnabit.* (dize Filon Biblico) *& abijt Saul, & nescivit, quae prophetavit.* Despues de estos vaticinios arrojò Saul la lança contra David. Pues si es David duplicado bienhechor, yà por la victoria que configuriò contra el Gigante Goliath, redimiendo de cautiverio à Israel; yà por la consonancia de la sonora citara, que templaba las pasiones de Saul; como tan ciegamente duplica en vna accion los borrones de la ingratitud? Este fue el arte de el Demonio turbandole las luzes del conocimiento. El mal espiritu (dize Lyra) dislocò las especies de la fantasia, y memoria, para que no conociese al bienhechor de su Casa: *Saul ex Daemonis afflictione habebat memoriam, & fantasiam perturbatam, & impeditam à cognitione.* Luego oscureciendo la memoria de el bienhechor, dexò à la embidia executar el tiro contra David. Pues como despues se muda la rabiosa ira en militar prudencia, eligiendo à David por Capitan de su Esquadra? *Et timuit Saul David, eò quod*

Phil. Bibli  
cus super  
1. Regum

Lyra sup.  
1. Regum  
c. 18.

1. Reg. c.  
18. v. 12.

*Dominaus esset cum eo.* Amaneciò la luz de la razon, para conocer que Dios estaba en David; y por esto le temia, y respetaba Saul, aun entre las sierpes que con la embidia abrigaba la voluntad. Luego Saul no conociendo al bienhechor, tirò lanças; y conociendo sus prendas divinas, lo ilustrò con el Baston de Militares honras. El arte del Demonio es, que se desatiendan los favores del bienhechor; para que el olvido de el siervo sea fecundo mineral de agravios. Apaga el recuerdo de los beneficios, y obscurece la luz del conocimiento, para que no sea despertador de afectos gratos en nuestro alvedrio. Mientras la sierpe derrame su veneno con este perjudicial olvido, asegura en nuestro coraçon las cadenas del pecado.

La razon es, porque como afirma el Espiritu Santo; es propio del pecador obstinado, huir la ocasion de agradecer el beneficio; la ocasion del agradecimiento rendido, corre por cuenta de la memoria; que alistando los favores del bienhechor, excita los afectos, y desfos de vna amante gratitud. Es la memoria tesorera, y depositaria de los beneficios; y quantas vezes haze recuerdo de lo que guarda, mueve el aprecio para estimar las dadas; y mueve los labios en alabanzas afectuosas, para suplir la falta de igual recompensa: *Optima beneficiorum custos est ipsa memoria beneficiorum, & perpetua confessio gratiarum,* dize el Chrysostomo. Luego si la memoria del beneficio es fiel custodio de los favores; el olvido es titano carcelero, que refirma la cadena de las ingratitudes. La luz de el bienhechor generoso acusa los ojos enfermos del ingrato; y este siempre huye del respaldor benefico, que presta la memoria, porque no le sentencie el examè de su vis-

Chrysost.  
super Mat  
theum.  
25.

ta:

Ecclesiast. ta : *Gratiam fidelissimis ne obtulisset. c. 29 v. 20 ris; dedit enim pro te animam suam.*  
 111.3. *Repromissorem fugit peccator, & immundus.* Luego mientras el olvido apagare la luz de los beneficios, sera el alma ave nocturna del abismo con averfion a la luz del Cielo. La averfion de Dios produce la muerte del pecado; y quanto con este olvido pernicioso se fomenta la averfion fatal del albedrio a su biéhechor Soberano, se abrigará mas en el espíritu el mortal veneno. Luego si el olvido confirma las sombras, y perpetua las tinieblas; la memoria de la Redempcion Divina abre las puertas de su misericordia, hloviendo los efectos desta Redempcion, en auxilios, charismas, dones, y gracias.

Subió Christo a Jerusalem a tiempo que celebrará los Hebreos la fiesta de la Squeopegia, ò Tabernaculos. Y en el vltimo dia de la octava, ( quando se congregan en el Templo los que ofrecen victimas ) se hizo Christo atender de las turbas, clamando en voz alta. Quien tuviere sed, venga a beber de la fuente de mi coraçon, que en sus entrañas verà el efecto, con Rios caudalosos de agua viva, que fertilicen a las virtudes del alma : *In novissimo autem die magno festivitatis stabat Iesus, & clamabat, dicens: Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Supongo que esta agua con que combida Christo es el manantial indeficiente de gracias, que riega, y fecunda las conciencias; pues recibiendo en el alma la fuente de Christo sera el alma fuente de las influencias del Cielo, por la vnion amorosa cõ su principio : *Hauriens fontem habebit; & ipsa fons erit,* dize San Agustin. Lo que reparo es; la circunstancia de el tiempo que elige Christo en la fiesta de los Tabernaculos, para combidar a las almas cõ el agua de sus gracias, y auxilios. El hom-

Ioan. c. 7. v. 37.

S. Aug in Cathena  
D. Thom. b. 1.

bre sabio observa los minutos del tiempo para hablar con oportuna razon : *Homo sapiens tacet ubi que ad tempus.* Luego la Sabiduria del Verbo tuvo altos motivos para publicar en la fiesta de los Tabernaculos el agua viva que riega el Parayso de las almas. Veamos para que fin se instituyò esta fiesta. Consta del Levitico, que la fiesta de los Tabernaculos se instituyò para solemnizar, y grata memoria del beneficio de la Redempcion de Egipto, quando los Hebreos salieron de la miseria de esclavos a la providencia, decoro, y alimento de hijos: *Vi dicant posteri vestri, quod in Tabernaculis habitare fecerim filios Israel, cum educerem eos de terra Aegypti. Ego Dominus Deus vester.* Con esta solemnidad agradecian los Hebreos la mudanga felizissima de estado; por estar redimidos de la tirania de Faraon, passando a gozar de el amparo de Dios en los prodigios de la nube Celestial. Pues si los siete dias festivos de la fiesta de los Tabernaculos se emplean en solemnizaciones agradecimientos por la Redempcion de Egipto, y por el consuelo que de la nube luziente participaron; elixa Christo el vltimo dia para hazer feria de sus dones, y gracias en el agua viva de las conciencias; porque no hay tiempo mas oportuno para conseguir el agua de la benignidad, y misericordia, que aquel que se emplea en agradecer los favores de la Redempcion Divina. El agua de los soberanos beneficios se agota con la sequedad del olvido groffero; y revierte en rios caudalosos con la memoria grata del coraçon favorecido : *Iugiter sibi subvenire facit, cui collatum beneficium ante oculos semper assiluit,* dize Casiodoro. Luego quanto este gran beneficio estuviere mas presente en nuestros ojos, obligarèmos a la Divina mano en la

Levitico c. 23. v. 43.

Casiodor. super Pia. 23. v. 3.

la distribucion generosa de los auxilios.

§. IIII.

**L**A torre de esta Viña espiritual significaba el Templo de Jerusalem, dize San Cirilo; y en sentido simbolico, es el beneficio de la vocacion; pues dentro del Templo de la Iglesia Catolica gozamos el agua lustral del Bautismo, con el Altar de sacrificios en la frecuencia de Sacramentos. Este inestimable favor es sumario, y cifra de todos los demàs. El beneficio de la creacion del alma, de la conservacion de la vida, y de la Redempcion preciosa, tiene su fruto en la vocacion del alma al aprisco de la Iglesia. Dezia vn Angel al Profeta Esdras. Quien puede juntar en vn globo las gotas de rocio, que espárce el Cielo? *Collige mihi dispersas guttas.* Estas gotas de rocio son las almas q la mano de Dios infunde, y espárce en la tierra de los cuerpos: *Laudate qui habitatis in pulvere, quia ros lenis ros tuus.* Al tiempo que el rocio de tu alma se infundió en el organizado barro de tu cuerpo, quantas almas, como gotas de rocio espárce la mano de Dios por el Vniverso? A millares subirán las gotas que cayeron en tanta diversidad de Reynos, y Provincias. De estas almas quantas cayeron en climas de Paganos! Quantas para mancillarse con los barbaros ritos de Sarracenos! Quantas para afearse con el borron de los Hereges, y Scismaticos! Tu alma se infundió en vn barro, que por la felicidad de el terreno Catolico, fue llamada al Cielo por la puerta del Bautismo, y por la pureza de vna Fè sin mancilla. Al tiempo que tantas almas fueron desgraciadas por haverse espárce a infieles, y barbaros climas, que la tuya sea inestimablemente dichosa! O soberana, y amá-

S. Cirillus libr. 2. de recta Fide

4. Esdras c. 5. v. 36.

Isaia. c. 26 v. 19.

te dignacion de la Clemencia Divina!

Elevò Dios al Profeta Moyses a la altura de su gracia; cuya elevacion se explicó en el nombre, que Moyses tenia : *Invenisti gratiam coram me, & te ipsum novi ex nomine.* En el nombre de Abraham estampo Dios su amor, y gracia, añadiéndole vna letra de aspiracion, y vida : *Sed appellaberis Abraham.* Este nombre era espejo de la alta beneficencia de Dios; porque el mismo Dios impuso el nombre de Abraham. Pero si vna Princeza Gentil impuso el nombre de Moyses, como en este nombre pudo brillar la gracia benefica de Dios? Porque en este nombre se explicó la especial vocacion de Moyses. Que significa Moyses? *Ex aquis extraxit.* En las agua del Rio Nilo perecieron innumerables infantes Hebreos; y entre tantos desgraciados, fue Moyses especialmète dichoso; pues salió adoptado por hijo de la Princeza de Egipto. En lo qual se explicaba otra adopcion superior de la gracia Celestial : *Filla Regis est Hugo de gratia Dei, que nos fluxu seculi erutos in filios Dei adoptat,* dize Hugo de Sancto Victore. Pues si el nombre de Moyses es vn rico sello de su felicidad a vista de la desgracia de tantos, que fallecieron en las ondas del Nilo, sea el nombre de Moyses vn espejo de la gracia de Dios; porque la singularidad de el beneficio eleva en el favor los quilates de gracioso. Haviendo tantos que fallacen en el contagioso rio de la culpa, que arroja el infernal Dragon por su boca; ò que gran favor es de la Divina beneficencia, que tu alma sea adoptada por hija de Dios en el primer Sacramento, y puerta de la Fè! El espejo desta superior gracia, es el nombre que te impusieron en la sagrada pila. Este espejo representa la imagen espiritual,

Exod. c. 33. v. 17.

Genes. c. 17. v. 5.

Hugo de Sancto Victore in allegorijis. Exod. c. 1.

con que el Cielo te refello. Pues esta vocacion admirable al Reyno de la Bienaventurança, que afectos de grato amor pide en tu voluntad rendida! Siempre ha de estar presente esta dadiva preciosa cõ el derecho à la inmortal herencia, para no afean tan rica imagen, con los mentirosos colores de la culpa.

Que buen discipulo desta grata memoria fue Naaman Principe de Siria! Despues de haverse limpiado las escamas contagiosas de su lepra en las aguas del Jordan, le pidió al Profeta Eliseo vna estraña merced. Concedeme (ò gran Profeta!) dos cargas de tierra de tu misma casa, para llevarlas à Syria; y con tan precioso material edificare vn Altar al verdadero Dios de Israel. Porque yà mis incienfos, ni sacrificios, no han de perfumar; ni ofrecerse à las aras del falso Idolo Remmon: yà enmendò sus erradas victimas mi agradecida voluntad:

4. Reg. c. 5. v. 17.

*Non enim faciet seruus tuus holocaustum, aut victimam Dijs alienis, nisi Domino.* Que Naaman sea agradecido, es justa deuda de la salud que recobra; pero que el agradecimiento goze en el aprecio los quilates mas subidos, tuvo superior motivo en la luz de su entendimiento. Dos cosas executa Naaman. La primera, llevar dos cargas de tierra de la casa de Eliseo, para formar vn Altar Divino; pues aunque de qualquier tierra se puede fabricar el Ara, eligió el material de la tierra Santa, para que fuese despertador inmortal de su memoria. La segunda gratitud en Naamã, fue la firme promessa de adorar al Dios de Israel, dexando los torpes, y vanos ritos del Idolo Remmon. Què Idolo era este? La estatua de Venus, que era la falsa deidad que adoraba el Reyno de Syria, como prueba Nicolao Serario, à quien figuen

Nicolanus Serarius 4. Reg. c. 5.

otros Doctores Expositivos. Luego en la tierra Santa, que conduce para erigir vn Altar Divino, elige vn excitativo para el recuerdo del beneficio; y en la promessa de no adorar la estatua de Venus, despreciando los deleytes del mundo, elige la prenda mas segura del agradecimiento. Muchos leprosos curò Christo, y ninguno dellos estampò la singular gratitud, que se viò en el coragon del Principe Naaman; pues (como prueba San Agustin) permaneciò toda su vida en el culto del verdadero Dios. Que fue la causa desta inmortal, perpetua, y grata fineza? El mismo Christo señaló la causa: *Multis leprosi erant in Israel sub Eliseo Propheta, et nemo eorum mundatus est, nisi Naaman Syrus.* Muchos leprosos havia en tiempo de Eliseo, y solo Naaman fue el dichoso; y como la singularidad graciosa del beneficio induce justicia singular en el agradecimiento, así como Naaman entre tantos fue el dichoso, el conocimiento desta dicha le hizo singularmente agradecido. Los leprosos que curò Christo fueron muchos; y en la groseria de los favorecidos se vulgarizó la salud que recibieron de mano tan liberal. Mas que podrá responder el alma, que se conoce singularmente dichosa, con el oriente de la primera gracia? Quantos nacen en terreno de Catolico clima, que no logran el quedar limpios de la lepra, que se propaga, y hereda con la original culpa? Al mismo tiempo que tu recibiste este favor primitivo; quantas almas infelizes entraron por la puerta del abismo? Que de pues impresso en la inmortalidad de la memoria el sagrado lugar, en donde hallaste el tesoro de la gracia de Dios; y no adores jamas al idolo de los deleytes de el mundo; quien se considera limpio con el Jordan purissimo del Cielo, que

Sanctus, & Cetera ibidem.

S. August. Ser. 267. de temp.

Luce c. 4. v. 27.

que lo bañò en el Bautismo.

Pero lo mas admirable de la vocacion Divina, es aquella luz amorosa con que nos llama, despues que perdimos la inestimable joya de la gracia Divina. Tienes en tu malicia braço para perderte; y en tu albedrio espada para herirte; pero no tienes en tu miseria medicamento con que sanarte. Dios es quien te ilumina; quien con suavidad te acaricia; quien con dulçura te llama; y quien te reduce al aprisco de la obediencia con el silbo de su amante inspiracion, y con el cayado de algùn ligero golpe en la salud. Los trabajos que padeces, son (como los garrotes que dà el Medico à quien padece letargo) para que dexes el profundo sueño de tus vicios. Castigos parecen à la groseria del sentido; pero son voces con que el Padre llama al hijo, para que busque las caricias de su pecho. Si este Padre inmenso quisiera condenar tu alma, ocasion oportuna hallaba en tu primera culpa. Luego la tolerancia con que te sufre, y llama, es nuevo motivo para que adores su clemencia, implorando su misericordia, y llorando el tiempo de tu vida ciega.

Ionã c. 1. 3. Reg. c. 13.

Exemplar castigo de los peccadores fue Ionã. Arrojaronle de la Nave los Pilotos; sepultòle vivo en sus entrañas vn monstruo marino; y siendo mayor la inobediencia de Ionã, que la de aquel Profeta à quien matò vn Leon, parece que no se proporciona la pena con el delito; pues, aquel Profeta, que predicò à Ieroboan, perdiò la vida en las crueles garras de vn Leon; y Ionã en el sepulcro de la Vallena hallò domicilios de vida, no mereciendolos por la mortal inobediencia de su alma. Mas, ò gran Dios! como purificas lo poco, y enmiendas lo mucho! Este Profeta (à quien San Geronimo llama Iaddo, Ter-

S. Hiero. 2. Par. 1.

tuliano, y Clemente Alexandrino pom. c. 10 llaman Semeys) solo pecò venialmente con la ignorancia de pensar obedecer, quando no obedecia: *Aliena decipiente fallacia, obedire se credidit quando non obediuit*, dize San Agustin. Este pecado siendo ligero, tuvo en las vias del Leon su purgatorio; para que el espiritu falliese desta vida acrisolado; y siendo mayor la culpa de Ionã, fue el castigo menor; porque la preservacion de su vida havia de ser el espejo de la enmienda.

En sentir de San Epifanio, y San Doroteo, fue Ionã el niño que resucitò Elias. En sentir de Iuan Gerosolimitano, fue Ionã el niño que sobre el Monte Carmelo viò subir la milagrosa Nube del Mar. Esto supuesto, consideremos à Ionã sepultado en las entrañas de vn escamado bruto. Hagamos reflexion sobre la agonía de sus pensamientos: seamos testigos de las tristes olas con que vacilaba su discurso. Yo (dize Ionã) no he logrado segunda vida por la mano de Dios? No he visto la potencia del Dios de Israel en aquella nubecilla del mar? Pues si Dios me criò, y me resucitò, duplicando el beneficio de la vida, como tuve osadía para duplicar los yerros de la inobediencia? Al mar busquè por asylo contra Dios; quando se lo que Dios puede en el mar? La obscuridad de mi culpa pedia por calabozo estas entrañas que me aprisionan. Pero animate confianza mia; derama el toracon en suplicas llorosas; implora las aneoras de la Divina clemencia; y muevate esta razón que me ilumina. Por la ingratitud de mi culpa he merecido la muerte en el sepulcro de esta Vallena; quando Dios no executa en el cadabalho del mar esta plaga, señal es que logro su amor en la tolerancia; pues si pudiendome castigar,

lib. de Iunijis contra Pigeas eos e. 16. Clemens. 1. Stromat. c. 1. S. August. lib. de cast. rapromor. tuis c. 7. S. Epiph. S. Dorotheus in vitis Prophetarum

no me castiga, sin duda aguarda à que le pida misericordia. O Señor! A vuestras puertas acude mi esperanza, animada de vna agradecida experiencia: *Clamaui de tribulatione mea ad Dominum, & exaudivit me.* San Geronimo: *Postquam in vtero ceti sospitem esse se senserit, non desperasse de Domini misericordia; & totum ad obsecrationem esse conversum.* Luego el hallarse Ionàs con privilegios de la vida dentro la animada sepultura de vna fiera, le sirvió de vocacion maravillosa. Conociò que no merecia tan singular beneficio; y la experiencia de vn favor tan nuevo le abrió los ojos para la enmienda de su albedrio. O como se multiplicara el fruto de las vocaciones Divinas, si penetrassemos con advertencia intima lo que disimula, y tolera la misericordia!

Dios con la paciencia, y misericordia, dirige, gobierna, y dispone la conversion de las almas. La reflexion de lo que disimula, y perdona, es voz que con suavidad nos despierta: *Tu autem Deus noster suavus, & verus es, patiens, & in misericordia disponens omnia.* Es Dios como el Pastor, que con el cayado, y silvo de su benignidad reduce à las ovejas perdidas al feliz aprisco de su amor: *Qui misericordiam habet, docet, & erudit quasi Pastor gregem suum.* Y se realça admirablemente esta clemencia à vista de su alta Sabiduria. En el mundo el padre perdona al hijo, y lo llama à la dulçura de su regazo, porque ignora sus delitos venideros. Si supiera el padre de cierto, que havia de repetir las ofensas, despreciando sus ternuras, no admitiera al hijo en la reconciliacion de su gracia. Luego en el mundo la ignorancia es mediana, y abogada para la paciencia. Mas (ò Leyes superiores de la Divina misericordia!) El Padre Celestial con las luzes de su Sabi-

Jonas c.2.  
v. 3.

S. Hiero.  
ibid. ton.  
6.

Sapientia  
c.5. v.1.

Ecclesiast.  
c.18. v.13

duria, aumenta los quilates de su paciencia. Con su Sabiduria comprehende lo ingrato que fuimos, y lo ingrato que serèmos. Contempla con soberana luz el desprecio que harà nuestra voluntad de su amorosa vocacion; y que previendo las ofensas venideras, nos llame, y nos indulte la malicia pasada, es hazer, que la Sabiduria haga las pruebas de Noble à la misericordia: *Vidit presumptionem cordis eorum quoniam mala est, & cognovit subversionem illorum, quoniam nequam est. Ideo adimplevit propitiationem suam in illis, & ostendit eis viam aquitatis.*

Soberano espejo desta verdad es la amorosa lucha entre Dios, y Moyfes. Pecaron los Israelitas en el Desierto cò rebelde infidelidad, no queriendo dar passo à la tierra de Promission. Resolvió la indignacion de Dios, segar con la espada de pestilencia los inutiles campos de zizaña, que desmerecian el favor de la Celestial Agricultura. Opusose Moyfes à este Decreto, inspirádole Dios el oficio de Abogado, y dexandose vencer la misericordia de las instancias, perdonò à los Israelitas la ofensa: *Dimisi iuxta Verbum tuum.* No reparo en la facilidad con que Dios perdona; pues se estiende su misericordia, segun las lineas de su Omnipotencia; mostrandose mayor el poder quando el alma se reitaura con la penitencia, que quando el alma fèria: *Misereris omnium, quia omnia potes, & dissimulas peccata hominum propter penitentiam.* Y asì todo el poder infinito que tiene Dios para mandar, es para emplearlo en la nobleza del perdon: *Et ob hoc, quod omnium Dominus es: omnibus te parcere facis.* Supuesta, pues, esta amorosa facilidad, solo reparo en el modo con que explica su clemencia Dios: *Vivo ego, & impletur gloria*

Ecclesiast.  
c.18. v.10

Numer.c.  
14. v.20

Sapientia  
c.11. v.24.

Sapientia  
c.12. v.16

*via Domini Univerfa terra.* Todo el mundo se ha de llenar de la gloria Divina, porque Dios perdona à los Israelitas? Verèmos, porque medio confìgue Moyfes el buen despacho de la fùpica. Vièdo Moyfes à Dios empeñado en el castigo de su Pueblo ingrato, propuso como buen Abogado varios motivos para el indulto. El primer motivo fue representar: Señor, què diràn los Egipcios, que quitais la vida en el Desierto al Pueblo, que haveis facado de esclavitud, y calabozo? Serà bueno Señor, que piensen los Egipcios que no podiais alimentar tanta multitud en el Desierto? Serà bueno que ofendà con sus blasfemias vuestro decoro? *Et dicant: Non poterat introducere Populum in terram, pro qua iuraverat; idcirco occidit eos in solitudine.* Fuerte argumento es este contra la honra Divina; pero viendo Moyfes, que esta razon tan fuerte, no templaba su justa ira, diò la vltima razon, de la qual se dexò vencer Dios para perdonar: Señor (insta Moyfes) magnifiquese vuestra fortaleza, vencièdo como Superior las razones de la ira. Vos, Señor, haveis perdonado à este Pueblo tanto numero de ofensas desde que saliò de Egipto à vuestra sombra; y pues sois vniforme en la bondad, continuad la nobleza vniforme de la conmisericordia: *Dimitte, obsecro, peccatum Populi huius secundum magnitudinem misericordiae tuae, sicut propitius fuisti egredientibus de Egipto, usque ad locum istum.* Con esta poderosa razon se dexò vencer la Soberana Magestad: *Dimisi iuxta Verbum tuum.*

Penetremos el fondo, y energia desta razon de Moyfes: Muchas vezes havia perdonado Dios las ofensas de Israel: *Tentaverunt me iam per decem veces, nec obediunt voci meae.* Con la alta luz de su Sabiduria, previó Dios, que à pocos

passos le havia de ofender el Pueblo de Israel; yà en la rebeldia de Dathan, y sus sequazes; yà en la malignidad de sus lenguas maldicientes: pues que teniendo Dios este conocimiento de las ofensas venideras, en desprecio de su misericordia, continuè en perdonarlas, es la mayor gloria de su nobleza benigna; porque si el mundo perdona, es ignorando la repeticion de las culpas; y Dios perdona previendo en los hombres su malicia ingrata. Pues que mayor gloria del Divino coraçon, que el conocimiento de los delitos, no medie para el castigo, sino abogue para el remedio: *Impletur gloria Domini Univerfa terra.*

Estos son los beneficios con que obliga Dios à la viña de nuestro espíritu, à que dè los frutos en agradecimientos, sin que los tiranize el desleal rentero de nuestro alvedrio. Este es plantel de la viña, con el favor de la creacion. Esta es la cerca maravillosa que conserva la viña, quando Dios, conservandonos la vida, propaga el favor de su Omnipotencia. Este es el sangriento Lagar de la Redempcion Sagrada, cuyo suave licor purifica nuestras almas, mereciendonos auxilios, dones, y charismas. Esta es la torre, y atalaya de la vocacion amorosa con que Dios nos llama, atrahe, ilumina, y despierta. Estos quatro beneficios han de immortalizarse en nuestro aprecio, dize Agustino. En todos tiempos, y lugares ha de ser vniforme el recuerdo, pues es tan regular el beneficio: *Sine intermissione laudare te, in prosperis, quia consolaris; in adversis, quia corrigis: antequam essem, quia fecisti me; cum essem, quia salutem dedisti: cum peccassem, quia ignovisti; cum conversus essem, quia adiuvisi: cum perseverassem, quia corripisti.* Este sagrado Fenix de el

Numero:  
cap.16.

Numero.  
c.14. v.16

Ibid. v.19

Ibid. v.22

S. August.  
super Pla.  
70. v.8.

agra-

agradecimiento nos participa la congratulacion de los periodos. Doy gracias, Señor, à vuestra grandeza magnifica, porque me elevaste à imagen vuestra desde el profundo abismo de la nada; porque conservais esta naufragante vida entre tantas olas de miserias; porque comprasteis con el inestimable precio de vuestras venas mi alma, para que se estimasse, como joya eterna; porque tantas vezes habeis llamado en la puerta de mi

conciencia, con los golpes suaves de la inspiracion amorosa; porque habeis multiplicado las cadenas de mi obligacion, quebrantando innumerables vezes las cadenas de mi esclavitud; porque como Pastor me habeis llevado en los ombros de vuestra paciencia, para que no siendo oveja perdida por la culpa, lograsse en esta vida el pasto de la gracia, con la esperanza de la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

## SERMON NONO.

## DOMINGO TERCERO.

## EL DEMONIO MVDO.

*Paraphrasis de el Evangelio.*

IVSTAR à las acciones el nombre, es el origen de la fama mas illustre. El clarin de la fama sonora se aliena con la buena voz, y se asegura con la mano del buen obrar; porque fama que solo tiene ayre de palabras, y no plumas de obras, carece de aquel buelo, que en la memoria de los tiempos se immortaliza. Nombre de Oriente dió Zacarias à Christo: *Ecce vir Oriens nomen eius.* Porque el Oriente tiene dos efectos admirables. El primero es, despejar las tinieblas de la noche. El segundo es, mover el cantico, y armonia de las Aves. Esto es tener Christo las acciones ajustadas al nombre; pues como Oriente destierra al Principe de las tinieblas del Orizonte mifero de vn cuerpo humano: *Eiciens Dæmonium*; y como Oriente mueve la lengua de las Aves; pues habló el mudo, y saludaron à Christo las turbas con admiraciones: *Loquutus est mutus.*

A San Iuan le dixo Christo: Yo soy la primera letra vocal en el Alfabeto de la gracia: *Ego sum Alpha.* Llamase primera letra vocal; porque comunica la primera voz del alma con la inspiracion Divina, dize el B. Alberto Magno. Isaías llamó à Christo Ave del Oriente: *Vocatus ab Oriente Avem.* Y Ave que sea la primera letra vocal, es la Ave celebre entre los Egipcios llamada Ibis; la qual es capital enemiga de las sierpes; y en su Alfabeto de Geroglificos, es la Ibis la primera letra vocal, y es tambien

Zacharia  
1.6. v. 12.

Isaia c. 46  
v. 11.

Pierius Va-  
lerianus de  
Antiq. E-  
gypt.

sym-

symbolo del coraçon. Discurreron los Egipcios, que Ave tan noble, que destierra à las sierpes, devia ser primera letra vocal en la lengua; y devia ser symbolo del coraçon para la vida. Todo se verifica oy en Christo; pues quando destierra la sierpe del Demonio, es primera letra vocal en los labios del hombre mudo; y es llave de los coraçones afectuosos en la reverente admiracion del Pueblo.

Aunque el prodigio de lançar Christo al Demonio, fue tan celebrado de la sinceridad de las turbas, no faltò malicia en las voluntades embidiosas para obscurecer la gloria desta maravilla. Dividióse la secta de los emulos en dos classes de dictámenes contagiosos. Vnos dezian, que este prodigio lo obrò Iesus en fuerza del pacto que tenia con Belcebub Principe del abismo. Otros, no contentos con este milagro, tentaban el poder de Christo, pidiendo como curiosos vn prodigio del Cielo. Es gran logica la embidia, y con los sofismas, y engaños de la voluntad ciega; obscurece la luz purissima del alma. La nube que guiaba à los Israelitas, era luzida para el Pueblo Santo, y era tenebrosa para los Egipcios: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem.* Porque si segun la variedad de espejos puros, ó manchados, es la variedad de luz en los aspectos; siendo los Egipcios espejos manchados con el negro borron de la embidia, la nube mas luzida se tenía con su emulacion en sombras.

No se contentò la embidia con atribuir el milagro à la mano del abismo; pues para que no quedasse concluido el entendimiento, hizo apelacion à los milagros del Cielo, por no convencerse con los del mundo. Es la embidia (dize San Prospero) fuego; que todo lo abraza; y contagio, que todo lo vicia: *Invidia cuncta virtutum culmina concremat, cuncta bona pestifera devorat.* Y así es pestilente lima del oro de la virtud, que mordiendo su preciosidad, procura disminuir el valor. Bien se conoció en Laban, que habiendo registrado la recamara, y menage de los pavellones de Jacob, disminuía con los ojos lo que miraba como bien ageno: *Scrutatus es (mirorasti, lee el Texto Hebreo) omnem supellectilem meam.* Esto mismo executan los Fariseos, como herederos de Laban embidioso. Disminuyen la eficacia, y persuasion del milagro; y aun concediendo de barato, que sea milagro verdadero del mundo, liman, muerden, y disminuyen el oro del prodigio, pidiendo otro milagro del Cielo, para que no les confunda el primer testimonio.

Pero que vanas son las astucias de vna voluntad embidiosa? Elias hizo baxar fuego del Cielo sobre las aras del sacrificio; y no pudo encender el coraçon embidioso de los Sacerdotes falsos, que al Idolo Baal ofrecian sacrilego incienso. Quanto es mayor la luz del milagro, deslumbra mas los ojos de la embidia, y solo engendra el humo, y fuego de la confusion, y rabia. Vióse en el suceso que refiere San Iuan. Predicaba Christo à vn numeroso auditorio, à tiempo que vna voz del Cielo ilustrò el aplauso

Exodi c.  
14. v. 20.

S. Prosper.  
lib. de Via  
Regia.

Genes. c.  
31. v. 37.

de